



Los graduados de Ingeniería Informática y Estadística junto a las autoridades académicas. :: FOTO: UVA

# Pleno empleo para la primera promoción del doble grado Informática-Estadística

## Los alumnos reciben ofertas laborales de las empresas desde el momento en que realizan las prácticas

IRIS SIMÓN ASTUDILLO

**VALLADOLID.** La sociedad del conocimiento necesita analistas que procesen la información y la conviertan en saber. Hoy más que nunca, los profesionales del Big Data están altamente demandados, y la Universidad de Valladolid ha sabido ver este hueco en el mercado. El viernes 28 de junio se graduó la primera promoción del Doble Grado de Ingeniería Informática y Estadística (INdat), una titulación única en España cuando se impulsó en el curso 2014-2015.

Ambos grados de la UVA tienen mucho prestigio, y la cercanía de las facultades hizo que fuera sencillo colaborar entre ambos centros. Fueron poco más de una decena los afortunados y trabajadores estudiantes que consiguieron acceder a la carrera ese primer año. Estos mismos alumnos son los que este año han conseguido terminar los dos grados.

En todas las demás promociones que siguen a esta pionera se ha seguido con la tónica de solo ofertar quince plazas. Aquí viene la pregunta de, si son tan buenos estudios, ¿por qué no pueden entrar más alumnos? Es una cuestión bifida. «A grupos muy numerosos no se les puede atender igual», comienza Teresa González, coordinadora del doble grado por la rama de Estadística. Además, «los recursos de los que dispone la universidad pública son limitados, no disponemos de más profesorado», afirma Benjamín Sahelices, director de

la Escuela de Ingeniería Informática de Valladolid, por lo que no se pueden hacer más clases.

Asimismo, a la vista está que esta carrera requiere mucho esfuerzo. Un doble grado supone más asignaturas por año, además de un curso añadido a los comunes cuatro. En el caso de la Universidad de Valladolid, implica cursar 66 ó 72 créditos por año en lugar de 60. Esto se traduce en 336 créditos al final de la carrera, en contraposición con los 240 habituales. Esto, en horas de trabajo, según el cálculo que se aplica a un crédito ECTS, supone como mínimo 2.400 horas más que en un grado normal. Lo que lleva al compromiso. El propio director confirma que «no se encuentra esta capacidad de trabajo en cualquier estudiante». Es por esto por lo que en este grado es imprescindible un alumno con las ideas claras sobre lo que quiere hacer. «Tie-

**La Universidad de Valladolid fue la pionera de este doble grado en 2014-2015**

ne que estar dispuesto a comprometerse con el grado». Y esta promoción ha cumplido las expectativas: sus profesores no pueden parar de decir maravillas sobre ellos, como es el caso de Teresa González, que afirma que «siempre que se piden voluntarios, los hay». Además, según asegura Sahelices, el porcentaje de los estudiantes que acaban este doble grado es mucho mayor que el de Ingeniería Informática y Estadística por separado. Es más, se ha graduado prácticamente la totalidad de la clase, lo que unido al interés de las empresas por estos profesionales, supone un pleno empleo para los titulados de esta carrera.

INdat responde a la necesidad y oferta de empleo del Big Data que ahora demandan muchas empresas, pues nunca antes había sido tan grande e importante el volumen de la información manejada. Es por ello que desde la Escuela de Ingeniería Informática creen que falta ayuda institucional: «Tiene que existir un apoyo para que estos estudiantes se queden en la comunidad». Y es que es muy fácil que empresas nacionales o multinacionales quieran fichar a estos graduados.

**«Tiene que existir un apoyo para que estos alumnos se queden en la comunidad», alertan**

### LOS DATOS

# 810

**dobles grados** existen en las 83 universidades españolas, casi el doble que en 2014 (459).

# 11

en la **Universidad de Valladolid**, según el informe del Ministerio de Educación.

Porque este doble grado tiene innumerables salidas: comercio, energía, farmacéuticas, industria, meteorología, análisis de riesgos, medioambiente, consultoría... La lista es interminable, pero ya no es solo que los titulados de este área de conocimiento tengan las puertas abiertas a cualquier trabajo, es que les van a buscar a la puerta de la facultad. «Los primeros graduados ya están disputados entre las empresas locales», afirma Carlos Marijuán, coordinador del doble grado por la parte de Informática, pues todos los ámbitos de la actividad económica necesitan a un profesional que analice y gestione su información.

### Salamanca también

Estos alumnos recién titulados han recibido una formación muy completa y son capaces de resolver problemas extremadamente complejos. Pero no es solo esto. «Tener buenos alumnos de doble grado hace que los que solo son del grado también se motiven», afirma Teresa González.

Es por ello que esta iniciativa de la UVA no ha pasado desapercibida para el resto del país y, el próximo curso 2019-2020, la Universidad de Salamanca implantará su propio Doble Grado de Ingeniería Informática y Estadística. Sahelices adelanta que «no tiene sentido que se haga este doble grado a 100 kilómetros de Valladolid, pues sería más interesante diseñar una titulación distinta para así llegar a más alumnos. Es cierto que la universidad española peca de tener títulos idénticos, y el director de la Escuela de Ingeniería Informática argumenta su opinión en contra en que hay que «hacer una oferta pensando en los estudiantes». Precisamente al «tener a los alumnos en mente» es a lo que alude González: «Ahora hay una demanda mayor debido a la necesidad de analistas de Big Data, por lo que a mí no me parece mal que lo oferten».



# «No me termina de llamar el mundo de la empresa»

**Adrián Lamela Pérez**  
**Graduado en Informática y Estadística**

Al estudiante con más nota en la Selectividad de 2014 ya solo le falta presentar el segundo Trabajo Fin de Grado para lograr la doble titulación

**IRIS SIMÓN ASTUDILLO**

**VALLADOLID.** Adrián Lamela sacó un 9,9 en la Selectividad de 2014 y ahora está a punto de terminar el doble grado de Ingeniería Informática y Estadística.

–¿Qué expectativas tenía al comenzar este doble grado?

–De pequeño quería estudiar Informática, y una de las mejores profesoras que he tenido me habló de esta carrera. Decidí inscribirme, sobre todo porque podía tener dos carreras en cinco años y eso me parecía un avance increíble. Además, contra todo pronóstico, al final me ha gustado mucho más estadística que informática.

–¿Y eso?

–Me acabó gustando mucho el análisis de datos, y está claro que las dos disciplinas se complementan en esto. La estadística proporciona las bases de los procedimientos y la informática presenta las técnicas y herramientas para poder hacerlo. A mí, más que hacerlo, me gustaba pensar las cosas.

–¿Qué metas tiene ahora que te has graduado?

–Quiero hacer un máster, seguramente el que tiene la UVA a distancia, que es sobre Inteligencia de Negocio y Big Data en Entornos Seguros. También me voy a quedar en la universidad trabajando y el próximo año hacer el doctorado.

–¿Y ha decidido tan pronto hacer el doctorado?

–Todo el mundo sale prácticamente colocado del doble grado, pero no me termina de llamar el mundo de la empresa privada. No es mi prioridad. Además, creo que puedo llegar más lejos en la universidad, y para



Adrián Lamela, frente a la Facultad de Ciencias. :: RODRIGO JIMÉNEZ

eso necesito el doctorado.

–¿La carrera ha tenido momentos duros?

–Hay asignaturas que cuestan más que otras, pero desde mi punto de vista, tampoco es tan complicado como otras. Por ejemplo, Teleco tiene una de las tasas de abandono más altas.

–¿Ha podido compaginar bien su vida personal con la carrera?

–Sí, porque hay que pensar que solo tenemos una asignatura más en cada curso, menos en el segundo, que tenemos dos. Hay personas de otros grados que dejan asignaturas para otros años, por lo que hacen lo mismo que nosotros. No es para tanto, al fin y al cabo solo es un poquito más.

–Este doble grado solo se ofrecía en la UVA cuando empezó, ¿ha tenido compañeros de otras ciudades?

–Sorprendentemente, no. Había un chico canario que luego se fue, pero la gran mayoría, o son de Valladolid o de pueblos cercanos. Por lo menos en mi promoción.

–A pesar de que no quiera empezar a trabajar en empresas, ¿ha recibido alguna oferta?

–Tampoco la he buscado, aunque es cierto que la universidad nos manda muchos correos con empresas interesadas en contratar a estudiantes de nuestra titulación. Yo nunca me he inscrito porque tengo una beca de colaboración con la universidad, y si me apuntaba a alguna de

estas ofertas, ya si que me iba a quitar la vida social.

–Así que la universidad se ha preocupado por buscarles salidas.

–Sí, siempre han estado pendientes de nosotros y de ofrecernos oportunidades laborales. Y ya no solo en Valladolid, incluso de Madrid o Barcelona.

–¿Piensa que sería bueno que este grado se implantase fuera de la UVA?

–Si lo hacen, tendrán buen reclamo. Lamentablemente, si las universidades nuevas que lo ofertan son más famosas que la UVA, la gente se irá allí en vez de a Valladolid.

–Justo este próximo curso lo van a implantar en la Universidad de Salamanca.

–Aquí al final se ha traído a gente de los alrededores, así que allí puede ocurrir lo mismo. No lo veo mal.

–¿Cree que es posible ampliar el número de alumnos?

–Creo que sí se lo podrían plantear, sobre todo porque en Estadística somos poca gente. Los de Informática sí que están más acostumbrados a clases grandes. Otra cosa es la nota de corte, que ha ido bailando muchísimo. Creo que unos años ha habido menos peticiones que otros, y también hay que darse cuenta de que es algo engañoso. Al final del listado se abren más plazas, por lo que a nada que tengas, en el segundo periodo es fácil que entres con un 6 o un 5 y algo, porque a los que tienen un 8 o un 9 ya les han cogido en el primer periodo de otras universidades. Entonces la nota de corte baja mucho.